



Atlas de los Itinerarios de la Toscana Artesana

Descubrir la excelencia productiva de la región





TOSCANA
RENACIMIENTO SIN FIN

**“Aquí la experiencia
y la curiosidad
se encuentran cada día,,**

Descubre los lugares de la artesanía en la Toscana
visittuscany.com



La Toscana artesana

Un viaje extraordinario en busca de la excelencia toscana absoluta. Un recorrido de norte a sur de la región marcado por historias de vida y pasiones. El arte de saber crear objetos únicos: del tejido a la joyería, de la decoración a la cerámica, pasando por el papel, el cuero y la terracota... Cada zona de la Toscana es un patrimonio en sí mismo, de valor incalculable, con características y singularidades propias, fruto de su geografía e historia. Trazar un itinerario de excelencias, reunir en una sola guía lo mejor de la artesanía toscana no ha sido fácil: hay influencias, evoluciones, ramificaciones que constituyen un vasto universo en continua transformación pero capaz de recomponerse en un único fresco. Esta obra sólo pretende ser una brújula, una espoleta para encender la curiosidad y lanzarse a descubrir talleres y laboratorios, pero también realidades productivas que no han perdido su ADN artesanal.

Comparte tus aventuras

#mytuscan

visittuscany.com



Las actividades artesanales en la Toscana



Los itinerarios de producción en la Toscana

La **Toscana Artesana** es una oportunidad para que el viajero experimente directamente la tradición de estas actividades repartidas por toda la región. Un sistema integrado definido por un extenso tejido productivo fuertemente arraigado en el territorio, dotado de un importante valor económico y cultural que ha definido a la sociedad vinculada a él. Estas son las premisas a partir de las cuales hemos decidido narrar el mundo de la artesanía toscana, empezando por la localización geográfica de los lugares donde se ha desarrollado y de su historia. El resultado es un mosaico del saber hacer que se extiende por todo el territorio, donde las manos y los rostros de quienes perpetúan la tradición cuentan más que los números. Manos y rostros que podrás descubrir siguiendo este mapa.

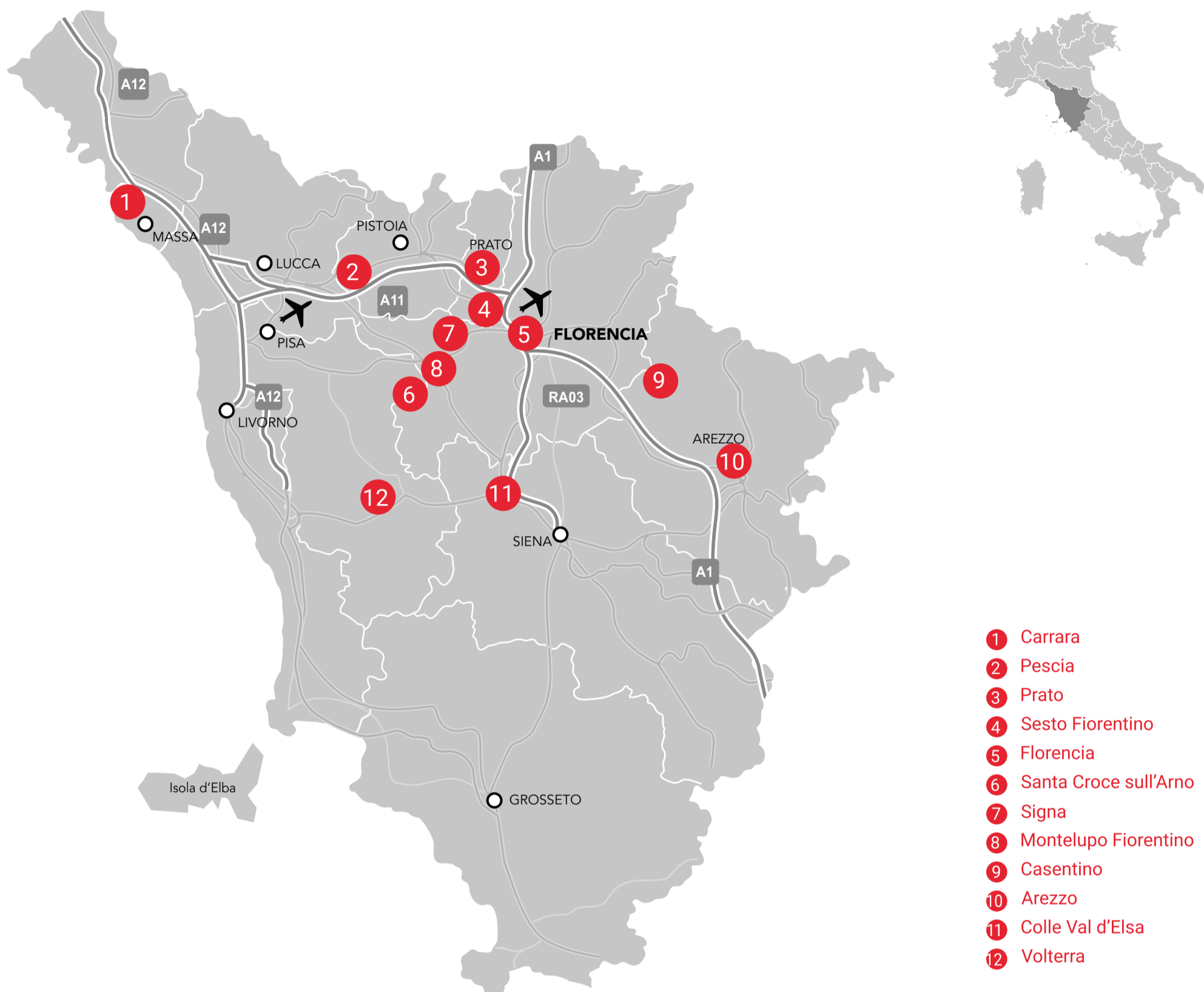
Photo: Dario Garofalo, Pierpaolo Pagano

Comparte tus aventuras
[#mytuscanycany](#)
[visittuscanycany.com](#)



Art. 5.150-25

Mapa de la Toscana artesana



Carta de valores

La *Toscana artesana* nace bajo el signo de la autenticidad.

Autenticidad de las experiencias, los productos, los encuentros y la hospitalidad.

Para garantizar el respeto de estos valores, que siempre han inspirado y distinguido la tradición artesanal no sólo en la Toscana sino en el mundo, hemos creado un manifiesto con algunos puntos clave

1. La hospitalidad

En la Toscana, el viajero será acogido por artesanos dispuestos a contar su historia y mostrar su arte, también con talleres vivenciales o experiencias de trabajo.

La Toscana artesana da vida a una acogida universal, respetuosa de las diferentes culturas y sensibilidades y también adecuada para hospedar a los visitantes con necesidades especiales

2. La autenticidad del producto

En la Toscana, el visitante encontrará creaciones artesanales profundamente ancladas a la tradición y estrechamente vinculadas al territorio.

Así podrá apreciar la singularidad y autenticidad de los productos, creados y apreciados por clientes de todo el mundo. Además, muchos objetos son el resultado de la transformación de materias primas locales (como el mármol y el alabastro, la arcilla para la terracota y la cerámica, el cuero, las hierbas officinales, el trigo «marzuolo» para la paja utilizada en sombreros y accesorios de moda, etc.), por lo que la cadena de suministro a menudo se desarrolla en un radio de pocos kilómetros, lo que hace que el producto sea aún más auténticamente toscano.

3. La variedad de la oferta

La Toscana ofrece una gran variedad de creaciones artesanales, reflejo de las múltiples historias y tradiciones que caracterizan a cada territorio de la región. Esta riqueza y diversidad son un fuerte atractivo para los interesados en conocer mejor el saber hacer toscano.

4. La cultura y la educación

En la Toscana, las actividades artesanales, ricas en conocimiento histórico tangible e intangible, pueden ofrecer oportunidades inolvidables para el crecimiento personal y el aprendizaje, también a través de eventos específicos para poner en valor y promover los Oficios Artesanales.

5. El diseño y el estilo

En la Toscana, la artesanía artística es a menudo una hábil mezcla de conocimientos tradicionales y creatividad. La introducción de nuevos productos y nuevas tecnologías crea un puente entre el pasado y el presente, entre la tradición y la innovación, entre lo antiguo y lo moderno. El diseño y el estilo a menudo nacen de la colaboración con arquitectos y artistas, universidades y escuelas de diseño.

6. La sostenibilidad

En la Toscana, la artesanía, a través de un enfoque que implica a toda la cadena de producción (diseño, elección de técnicas de fabricación y materiales, incluidos los reciclados) se compromete a proteger los recursos medioambientales y sociales presentes en el territorio, favoreciendo itinerarios y experiencias para un turismo sostenible.

Artesanía artística

Descubrir la excelencia toscana y los lugares donde se originaron las tradiciones manufactureras

1 El mármol de Carrara

En el corazón de los Alpes Apuanos se encuentra uno de los patrimonios de la industria italiana: el mármol de Carrara. El mármol tiene su origen en la sedimentación de calizas, típicas del medio marino. Cuando éstas se someten a condiciones precisas, cristalizan, convirtiéndose en el fino y elegante mármol que conocemos. A lo largo de la historia, el mármol de Carrara ha sido protagonista de la artesanía y el arte italianos; basta pensar en el David de Miguel Ángel o en las composiciones escultóricas de Canova; su maleabilidad y su color puro lo han convertido en un material muy apreciado por los artistas. Hoy en día, el uso del mármol abarca desde el arte a la arquitectura, desde el diseño a los acabados de las habitaciones, a las que confiere su característica belleza.



2 El papel de Pescia

Los orígenes de la fabricación de papel en Pescia se remontan a la Edad Media: fue la presencia del agua del torrente Pescia la que decidió la historia productiva de esta comunidad. En el pasado, el papel era un bien de lujo; sin embargo, con la industrialización de los procesos de producción, Pescia se vio abocada a la tarea de seguir produciendo papel de la más alta calidad, especialmente para las artes. La primera fábrica de papel de la que se conservan documentos se inauguró en Pescia en 1481, dando comienzo a una larga tradición artesanal que ha llegado hasta nuestros días. A lo largo de los siglos, el papel pasó de ser un objeto valioso y caro a uno de uso común, y en el siglo XIX Pescia se convirtió en el punto de referencia italiano para su producción. Aún hoy se sigue fabricando aquí papel hecho a mano, con la misma habilidad artesana y las técnicas que se han venido utilizando durante siglos, como nos cuenta el Museo del Papel de la ciudad.



3 El tejido de Prato

Desde la Edad Media, la Toscana siempre ha desempeñado un papel impulsor en la producción textil, logrando mantenerse a la altura de otras producciones importantes. Prato, en particular, encontró su fortuna económica en este sector, produciendo tejidos que se han hecho famosos en todo el mundo, gracias sobre todo a la creación de maquinaria textil, que a lo largo de los siglos ha apoyado las necesidades de la producción gracias también a expedientes técnicos siempre de vanguardia, como la canalización del río Bisenzio. Hoy en día, Prato cuenta con la presencia de artesanos especializados en la restauración de tejidos, a los que se envían prendas históricas de todo el mundo, como atestiguan también las colecciones del Museo del Tessuto.



4 La porcelana de Sesto Fiorentino

Todo el mundo tiene un caballo de batalla y el de Sesto Fiorentino es claramente la fabricación de la porcelana. Sesto debe su posición de liderazgo en este sector a Carlo Ginori, que en 1737 abrió un taller artesanal en su villa de Doccia (no lejos de Sesto) para la creación de cerámica fina. Tras numerosos experimentos, en julio de 1739 se creó la primera porcelana. Gracias a la elegancia y excelente calidad de sus productos, Ginori se hizo famoso inmediatamente en toda Italia y, poco a poco, sus porcelanas llegaron hasta las cortes europeas. Para dar futuro a su negocio, Ginori fundó una escuela en su taller, donde los maestros eran los propios artesanos. Hoy existen en la zona unas cuarenta empresas artesanales que perpetúan la antigua tradición.



5 Los perfumes de Florencia

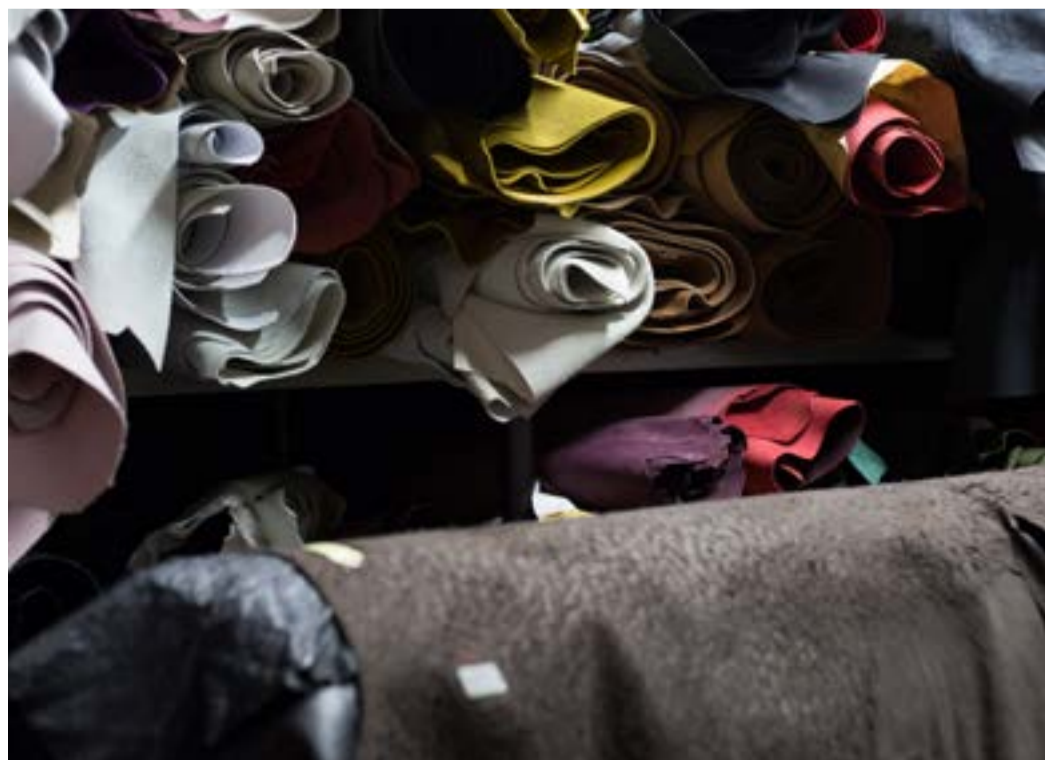
Además de la cultura y la buena mesa, Florencia tiene un refinado en la producción de perfumes de lujo. Ya en el Renacimiento, las fragancias florentinas contaban con un rico círculo aristocrático, pero fue con Catalina de Médicis cuando Florencia se convirtió en protagonista de la producción de perfumes (gracias al matrimonio entre Catalina y el duque de Orleans, el uso del perfume llegó a



la corte francesa). Aún hoy es posible visitar antiguas perfumerías e históricas herboristerías de indudable encanto, donde podrá crear su propio perfume personalizado y disfrutar de una experiencia olfativa única.

6 El arte de la escayola en Florencia

El antiguo arte de la escayola se transmite en Italia desde la época romana, pero vio su difusión en Europa entre los siglos XVII y XIX. Es un método de trabajar el yeso, utilizado para recrear materiales preciosos como el mármol o el nácar. Sucesivamente el yeso se trabaja para crear diseños, blancos y coloreados, sobre superficies planas, por ejemplo cuadros o muebles. Florencia alcanzó cierta notoriedad en este sector a partir de 1588, cuando Ferdinando I de Médicis creó la Galleria dei Lavori (Galería de los Trabajos), que en el siglo XIX se convirtió en el *Opificio delle pietre dure*, hoy importante centro de estudio de la restauración, formación y museo. En el siglo XVIII, Florencia fue la máxima exponente de esta artesanía, en particular gracias a Enrico Hugford, monje de Vallombrosa, que hizo de la escayola un verdadero método pictórico. Entre finales del siglo XIX y principios del XX, el interés por la escayola decayó. Existen pocos talleres mantienen viva en la actualidad esta técnica romántica y muy refinada, con su sabor decimonónico.



8 El sombrero de paja de Signa

Desde la Edad Media, la zona de Signa era famosa por la producción de sombreros de paja, pero no fue hasta el siglo XVI, con la política de Cosme de Médicis, cuando se creó una profesión oficial. Con la industrialización, la producción de sombreros de paja desempeñó un papel clave en la economía toscana, y el trabajo realizado en la zona de Signa era tan famoso que ganó la medalla de honor en la Exposición Universal de París de 1855. A finales del siglo XIX, el sector sufrió una grave crisis, pero afortunadamente el sombrero de paja de Signa volvió a ponerse de moda en el siglo XX, también gracias a la película de 1928 'Un sombrero de paja de Florencia'. A día de hoy, el Museo de la Paja y del Trenzado cuenta la historia de este artefacto atemporal.



9 La cerámica de Montelupo

Ya a finales del siglo XIV, Montelupo se puso a la cabeza de la producción de la mayólica toscana. Durante el Renacimiento, la fama de Montelupo se extendió más allá de la Toscana, gracias a los encargos de importantes familias como los Médicis (en particular, mayólicas inspiradas en los colores árabe-hispanos). Tras un periodo de relativa desaceleración, la producción se reanudó lentamente, recuperando su identidad en los albores del siglo XX. A pesar de los altibajos de la historia, la tradición productiva ha creado un distrito que hoy cuenta con talleres artesanales repartidos por todo el territorio y pertenecientes a la *Associazione strada della ceramica* (Asociación ruta de la cerámica).

10 La terracota de Impruneta

En el territorio toscano abunda la arcilla, a partir de la cual se crea la terracota, una excelencia famosa en todo el mundo. Protagonista es el municipio de Impruneta, donde se extrae una arcilla rica en hierro y particularmente maleable. Ya en la Edad Media, este recurso natural se explotaba aquí para crear recipientes para el aceite y el vino (otra producción importante en esta zona). Más tarde, la terracota de Impruneta se aplicó a la cre-

ación de estatuas, típicas de los jardines y terrazas de la zona, pero también para la construcción (el propio Brunelleschi eligió Impruneta para las tejas de la catedral de Florencia). Y gracias a la terracota nació uno de los platos tradicionales de Impruneta: el *peposo*, que se cocinaba en ollas especiales de «coccio» (de barro), como se dice en Toscana.



11 El centenario paño Casentino

Con una tradición de siete siglos, el paño Casentino representa uno de los mejores tejidos de la producción italiana. Su fabricación se remonta a la época de los antiguos etruscos, que consiguieron crear un tejido transpirable y a la vez térmicamente aislante. Estas técnicas de elaboración de la lana se han transmitido hasta nuestros días y han sido apreciadas a lo largo de la historia por personajes importantes, como Bettino Ricasoli o Giuseppe Verdi, en cuyos armarios no podía faltar el abrigo Casentino. El color tradicional del paño Casentino es el naranja, pero actualmente se puede encontrar en distintas variedades y texturas. En 1985 se inauguró el Museo del Arte de la Lana, en la fábrica de lana más antigua del territorio.



12 La tradición orfebre del Ponte Vecchio y el oro de Arezzo

Cuenta la leyenda que, mientras paseaba por el Ponte Vecchio de Florencia, Ferdinando I de Médicis quedó trastornado de las malolientes camicerías. Así que, en 1595, decidió trasladarlas y adornar el puente con elegancia y lustre, fundando lo que hoy son las joyerías más famosas de Florencia. Pero la orfebrería se remonta a mucho antes de los Médicis, los etruscos eran famosos por su arte orfebre, que luego se mantuvo en todo el territorio de la Toscana. Hoy, junto a Florencia, domina la escena Arezzo, que ha hecho de la orfebrería su principal fuente económica. Paseando por las calles del centro, es posible toparse con pequeños talleres donde se puede observar a los orfebres trabajando. Todos los años se celebra la feria Oro-Arezzo, donde orfebres y artesanos de todo el mundo exponen sus obras de arte.



13 El Cristal de Colle Val d'Elsa

La fabricación de cristal en la zona de Colle Val d'Elsa comenzó en 1331, pero no fue hasta el siglo XIX cuando la industria del vidrio inició su periodo de auge, llegando hasta nuestros días. Es interesante visitar el Museo del Cristal para conocer la historia del territorio y el proceso, entre las técnicas de soplado, tallado y grabado. La ciudad debe su fama a una persona en particular: François Mathis, que la eligió como sede de su nueva empresa en 1820. Su legado fue fundamental, ya que Mathis formó a un equipo de artesanos que han transmitido esta tradición hasta nuestros días. Gracias a la elegancia y belleza de las creaciones, hoy Colle Val d'Elsa es llamada la Bohemia de Italia.

